

El teatro político de Brecht conquista las tablas locales

► A Siete Pecados Capiales, que se estrena hoy a la medianoche en el Galpón 7, se suman Provincia Kapital, versión de Mahagonny que se presenta hasta mañana en el Teatro Municipal, así como otras dos obras basadas en textos del célebre dramaturgo alemán.

RODRIGO MIRANDA

En enero de 2002 llegó a Santiago el actor alemán Martin Wuttke con la obra Artaud Recuerda a Hitler y el Romanische Café. Wuttke arribó al festival Teatro a Mil bajo el alero del Berliner Ensemble, la célebre compañía fundada por Bertolt Brecht en 1949.

Dos años después de ese hito teatral, un delicado ciclo parece cerrarse en torno a la figura del dramaturgo alemán, al coincidir dos versiones chilenas de sus obras como indiscutibles acontecimientos del encuentro teatral. Asimismo, otra pieza de su autoría, Auge y Caída del Tercer Reich, llegará a la cartelera en el segundo semestre, a cargo de la compañía Teatro La María.

Mientras el director Rodrigo Pérez presenta hasta mañana las últimas funciones de Provincia Kapital -su versión de Mahagonny, de Brecht- en el Teatro Municipal, hoy a la medianoche, la compañía Teatrofónico estrena en el Galpón 7 (Chucra Manzur 7, barrio Bellavista) una adaptación del texto Siete Pecados Capiales, dirigida por Paula Aros. A su vez, Pérez planea para 2005 una obra basada en textos del autor de Madre Coraje, como parte de una trilogía.



AVARICIA. Siete Pecados Capiales, de Teatrofónico, transcurre en siete ciudades chilenas, entre Valdivia y Valparaíso.

DATOS CLAVE

Provincia Kapital

► Una de las mejores obras de 2004. Con María Izquierdo, Luz Jiménez, Annie Murath y Marés González, entre otros.

Siete Pecados

► La compañía Teatrofónico, que montó en 2003 Doctor Mortis, está compuesta entre otros por Paula Aros, María José Parga, Marcela Salinas, Macarena Teke, Muriel Miranda, Francisco Ossa, Javier Pañella y Claudia Yolín.

Este interés por el dramaturgo radica en el carácter premonitorio de sus críticas al poder del dinero y la reducción de las personas a mercancías, planteadas ya en los primeros años del siglo XX.

"Sus textos contienen críticas al sistema que se mantienen vigentes: la riqueza es la felicidad, sólo los que tienen dinero pueden pecar o sentimos envidia por los ociosos, ellos son verdaderamente libres", apuntan algunos miembros de la compañía Teatrofónico.

Si Mahagonny (1930) enjuicia a una ciudad de la aparente felicidad, donde reina la deshumanización y la injusticia, Siete Pecados Capiales, escrita en 1933, critica la moral capitalista a través de las

experiencias de Ana, quien recorre siete ciudades -donde se encuentra con los siete pecados- en su búsqueda de dinero para construir una nueva casa familiar.

La pérdida de su inocencia es experimentada por partida doble, ya que Ana se desdobra en dos personajes: una cantante, que representa su lado racional, y una bailarina, que simboliza lo emocional.

Teatro popular y callejero

La propuesta de la compañía, que en 2003 montó el aplaudido Doctor Mortis, es la de un espectáculo popular y callejero; siguiendo los postulados de Brecht. Traslada a Chile durante la década de 1930, en la obra cada pecado va acompañado de un ritmo musical específico: tango, bolero, vals peruano, rancheras, foxtrot, tonada, cueca y mambo.

Los pecados -soberbia, ira, gula, lujuria, avaricia, pereza y envidia- aparecen en escena simbolizados en telones pintados -con iconos de imprenta antigua, siempre en blanco y negro- que rotan mediante un sistema de engranajes. Como la pieza original -un ballet cantado- transcurría en Estados Unidos cuando el sueño americano se instalaba como respuesta a la II Guerra Mundial, la compañía contextualizó la trama en la migración campo-ciudad chilena de los '30.



ENVIDIA. El vestuario y escenografía siempre son en blanco y negro.



GULA. La obra tiene una estética de iconos de imprenta antigua.